

La mirada de los padres de familia frente al programa *Jugar y vivir los valores*

ANTONIO PAOLI BOLIO*

LOURDES TRINIDAD DELGADO**

VICENTE AMPUDIA RUEDA***

RESUMEN

Este artículo está dividido en dos partes principales: la primera explica cómo se ha construido la relación teórica y práctica con los padres de familia en más de mil escuelas primarias de la SEP y de la Secretaría de educación del Gobierno de Chiapas.

Para explicar cómo se ha pensado y construido la relación teórica y práctica, se explican factores claves de este proceso como son la "tarea familiar" con su frecuencia, estructura, método y sentido; la importancia de esta actividad para integrar los valores sociales y culturales de las familias de los alumnos; las formas de diálogo que se entablan entre familia y escuela, también las formas de intercambio entre alumnos y sus padres u otros miembros de la familia; el desarrollo de símbolos con cargas afectivas positivas gracias a estas interacciones; las tendencias a crear redes sociales en apoyo de la escuela.

La segunda parte muestra los instrumentos cuantitativos de evaluación: preguntas, escalas de opinión y gráficas; se contextualizan brevemente las respuestas de los padres de familia y se introduce al análisis cualitativo a partir de los porqués de los padres de familia.

Palabras clave: Valores culturales / tarea familiar / pedagogía / comunidad educativa.

ABSTRACT

This article is divided into two main parts: the first explains how the relationship has been built with the theoretical and practical parents in more than a thousand primary schools in September and Ministry of Education of the Government of Chiapas. To explain how it was designed and built the theoretical relationship and practice are key factors explaining this process such as "Job family" with their frequency, structure, method and meaning; the importance of this activity to integrate social values and cultural needs of the families of the students, the forms of dialogue that took place between family and school, also forms exchange between students and their parents or other members of the family, the development of symbols with positive emotional burdens through these interactions, the social networking trends in support of the school. The second part shows the quantitative tools evaluation: questions of opinion and graphic scales; are contextualized briefly the responses of parents and fed from the qualitative analysis of the whys of parent's family.

Keywords: Cultural values / familiar task / pedagogy / educational community.

EL SENTIDO DE ESTA EVALUACIÓN

Como ha explicado el maestro Carlos Rosales "evaluar es reflexionar sobre la enseñanza" y tiene por objeto profundizar en el conocimiento de aquello que se evalúa y "facilitar su valoración así como la adopción de medidas de perfeccionamiento" (Rosales 2000: 11).

Se presentará en este artículo una evaluación de la actitud de los padres de familia participantes en el programa educativo *Jugar y vivir los Valores* para la educación primaria, que se ha creado en el Departamento de Educación y Comunicación de la UAM-X y se aplica sistemáticamente en más de mil escuelas primarias, principalmente en el Estado de Chiapas.

Nos interesa entre otros muchos objetivos desarrollar un método sistemático de vinculación entre las escuelas y las familias de los niños que asisten a ellas. Este vínculo es central en un proceso de educación en valores: sin él todo el método sería un fracaso. Los resultados que aquí presentamos parecen indicar aciertos importantes del programa *JVLV* en la educación primaria.

* Profesor-investigador del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

** Profesora-investigadora del Departamento de Educación y Comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

*** Analista de Sistemas de la Coordinación de Cómputo de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.

Queremos presentar:

1. El espíritu del programa en relación a la generación de un lenguaje edificante y junto con este lenguaje la constitución de la comunidad educativa.
2. La presentación estadística de las respuestas de 1461 padres de familia a cuatro preguntas básicas. Las encuestas se aplicaron en 84 primarias que llevan el programa en 37 municipios del estado de Chiapas.
3. La introducción a la interpretación cualitativa de las respuestas dadas por los mismos padres de familia ante el por qué de sus opciones a las preguntas.

Un objetivo central del programa *Jugar y vivir los valores* es generar lenguajes y prácticas comunes entre la escuela y las familias de sus alumnos que potencien las capacidades de la comunidad educativa para afrontar los grandes retos que la educación plantea.

El nuevo lenguaje y las nuevas prácticas que queremos impulsar deben estar basados en valores positivos y edificantes, que fomenten la generación de una verdadera comunidad educativa y con ella hagan posible la colaboración sistemática y la armonía.

¿Cómo desarrollar una metodología para lograr el objetivo antes señalado? Es fundamental generar pautas, saberes y símbolos que propician que la escuela pueda incorporar y transformar sanamente la idiosincrasia de la comunidad de familias que se articulan en torno la escuela. El punto de partida para presentar el espíritu que guía la constitución de la comunidad educativa es la generación de un nuevo lenguaje que invite a la colaboración y a la unidad. Un instrumento didáctico fundamental, en el que aquí nos centraremos es la tarea familiar.

LA TAREA FAMILIAR

Establecer relaciones armónicas, de colaboración sistemática, con los padres y con toda la familia de cada uno de nuestros alumnos, supone, entre otras cosas, invitarlos a elaborar tareas familiares edificantes, que a ellos les interesa realizar.

Partamos de un ejemplo: en tercero de primaria, en la etapa inicial señalada en el libro guía del maestro para *Jugar y vivir los valores*, se habla de “amistad y colaboración”; después de la bienvenida, pasamos a otras actividades y luego cantamos, aprendemos una canción sencilla; veamos la primera estrofa:

Cuando hay amistad
y hay ayuda
la carga se hace chiquita,
viene la dicha saluda
y la vida se hace bonita...

Después de cantar y aprendernos esta y otras partes de la canción, una vez que los niños se han sensibilizado a través de esta experiencia, se propicia la reflexión

mediante el diálogo estimulado por las preguntas del maestro: “¿Por qué creen que dice la canción ‘cuando hay amistad y hay ayuda la carga se hace chiquita?’” “¿Por qué creen que dice la canción ‘viene la dicha saluda?’” “¿Por qué creen que dice la canción que ‘la vida se hace bonita?’” “¿Por qué creen que dice la canción ‘cuando hay amistad y jugamos el corazón se hace orquesta?’” (Paoli 2005: 17).

Los niños dialogan a partir de estas preguntas, adoptan vocabulario y formas sintácticas, que aplican para esclarecer las relaciones presentadas. Posteriormente se les asigna una tarea familiar. El docente les dice:

Para realizar la tarea familiar de esta semana van a copiar esta canción que nos aprendimos, se la van a cantar a quienes viven en su hogar; si tienen el disco les ponen esta canción para que la escuchen y la canten junto con ustedes. Después les van a decir que en la escuela necesitamos tener ideas claras sobre: ¿Cómo vamos a hacer para que la carga de todos se haga chiquita? ¿Qué vamos a hacer para que venga la dicha y nos salude en la casa? ¿Qué vamos a hacer para que la vida se haga bonita? ¿Cómo vamos a hacer para que nuestro corazón se haga orquesta? ¿Cómo vamos a hacer para que la vida se haga diamante?” Por lo menos hay que responder tres de estas cinco preguntas.

“Tomen nota de los comentarios de sus familias para traerlos mañana y platicarlos en clase”.

FRECUENCIA DE LA TAREA FAMILIAR

Una vez por semana por lo menos dejamos una tarea familiar diferente. Si dejáramos una diaria abruríamos a las familias, si dejáramos pasar mucho más de una semana habría poca continuidad.

Lo normal es que permanezcamos cinco días con una canción para ver diversos aspectos asociados a un valor positivo. En gran medida las referencias a cada valor, las ideas y los matices con que las describen al final de la semana están dadas por las nociones que provienen de las tareas enviadas por las familias. Hay que darle tiempo a que se ventilen y se mediten estas nociones, hay que propiciar que las niñas y niños se escuchen en la semana lo que traen sus compañeros, a que decanten y asimilen lo dicho y hecho en casa para trabajar los valores.

Por ejemplo, si como respuesta a una tarea familiar, los papás mandan carteles para una exposición sobre la colaboración, hay que dar tiempo a que se vean, se comenten, se asimilen, se mitigue un poco la emoción de compartir con los amigos el mensaje positivo de mi papá, mi mamá, mi abuelita, mis hermanos. La exposición tiene que captar fuertemente la atención, hay que darle su tiempo. Si al día siguiente se pidiera otra tarea familiar, se dejaría de lado un conjunto importante de nociones y matices de ese valor señalados por las familias que, sobra decirlo, son personas muy importantes en la vida de nuestros alumnos.

MEJORAS DEL HOGAR

En todos, o en casi todos los hogares, les gusta que haya ayuda mutua, que los niños colaboren en las actividades de la casa. Por lo mismo, la tarea familiar antes descrita les parece interesante a los miembros de la familia, o por lo menos a alguno de ellos. Ven claramente que la tarea tiende a beneficiar la integración familiar al invitar, de manera original y motivante, a la colaboración.

Frecuentemente los niños se comprometen a cooperar más con las labores del hogar gracias a tareas como esta, pero también los papás muchas veces se obligan a colaborar de mejor manera con sus hijos y con la escuela.

Es muy importante que la familia sienta y comprenda la trascendencia de estas actividades para mejorar la relación con sus pequeños; es esencial que viva y practique diversas formas enaltecidas de unidad; es cardinal que el hogar posea experiencias compartidas de esta integración amistosa y cooperativa, que asimile ejemplos, modelos múltiples, ideales, lemas dados en las canciones, diálogos esclarecedores donde se ponderan y aprueban, de mutuo acuerdo, reglas y medidas orientadas a propiciar la unidad y la armonía. Esos factores constituyen referentes nuevos que tienden a mejorar las pautas de la vida familiar.

LENGUAJE Y CONTEXTO SOCIAL

Con las canciones y otros instrumentos didácticos, se introduce un lenguaje que muestra relaciones edificantes. Estas relaciones serán entendidas desde hablas que apuntan hacia un pensamiento positivo que “descansa en la acción” –como dice una canción de tercero para *JVLV*–. Las opiniones de los niños y de sus familias tendrán muy presentes esas formulaciones lingüísticas dadas en relatos y en cientos de canciones. Todos los modos de asociarse que se presentan en el programa tienen este talante de autenticidad, de ver y practicar el bien.

En el programa *JVLV* se tiende a experimentar y a entender desde estas formas de relación articuladas mediante un lenguaje positivo que fomenta la alegría, donde se presentan modalidades diversas de colaboración, de alianza, de respeto; donde se fomenta la autenticidad y la transparencia. El léxico y los ordenamientos para *JVLV* guían hacia la captación de relaciones y formas de apreciación para fomentar la armonía. Al dialogar sobre sus experiencias estéticas, los estudiantes y sus familias tienden a aproximarse a enunciados de relatos que muestran valores edificantes y a las canciones propuestas en el programa *JVLV*, que subrayan estos valores de una nueva manera. Desde estas relaciones se tienden a entender las propias vivencias.

Creemos con el lingüista y pedagogo Michael Halliday que el lenguaje “es la condición esencial del conocer, es proceso por el que la experiencia se convierte en conocimiento” (Halliday y Martin 1993. Cita por Wells, G 2001: 121).

Desde luego que la lengua, vista como sistema, y el habla, entendida como práctica funcional, se producirá y será comprendida a cabalidad sólo en el contexto social, cultural, económico y ecológico en el que se mueven nuestros alumnos (Halliday 1979).

En el programa *JVLV* buscamos que la lengua y el habla de nuestros alumnos se redefinan a partir de nuestras propuestas valorativas; pero siempre en el contexto social, cultural, económico y ecológico en el que se mueven nuestros alumnos y sus familias. Es decir, la propuesta que hace el programa es un conjunto de modos de asociación, un conjunto de enunciados que influirán en la organización de la lengua y del habla de nuestros alumnos y sus familias; no obstante ellos recrearán ese lenguaje en el marco de su vida social, cultural, económica y ecológica.

Se propicia la generación de experiencias enaltecidas del individuo y la sociedad, se busca que estas vivencias partan de acciones alegres y virtuosas, dignas de imitación. Se aspira a que el lenguaje con el que se narran, actúan y cantan las actividades del programa *JVLV* generen un conocimiento estimulante y digno de imitación que ayude a mejorar la armonía de las relaciones familiares, escolares y sociales en general. Sin embargo, el lenguaje de las sociedades sobre las que incide, no podrá ser exactamente el que se presenta en nuestra propuesta. Cada familia hablará a nombre de su contexto cultural y social, en el cual viven nuestros alumnos. Ese contexto enriquecerá nuestros lenguajes y perspectivas, y tenderá a enriquecerlo desde tendencias propias, positivas y auténticas. Al retomar la simbología que las familias nos ofrecen propiciará que los niños tengan mayor seguridad y tenderá a integrar mejor a la familia con la escuela en una comunidad educativa.

DIÁLOGO EN EL AULA SOBRE LAS IDEAS DE LAS FAMILIAS

Los principios y las normas ya han sido reflexionadas en el aula con los compañeros de clase: se explicitan a partir del relato o la canción, se refieren y frecuentemente se disciernen y aceptan. El niño llega a dialogar a su casa después de proponer o admitir racionalmente un precepto relacionado con el tema; de tal manera que está en condiciones de reflexionar con su familia. Nuestros alumnos tienden a adherirse a la opinión paterna o materna después de reflexionarla con ellos. ¿Por qué? Porque ya antes han dilucidado la cuestión en clase, y lo han hecho precisamente sobre el tema y las relaciones que posteriormente reflexionan con su familia. Podemos decir que ya llevan ventaja, poseen un contenido surgido del diálogo en el aula.

Las familias suelen llenar sus comentarios con ejemplos y referencias a su medio social y cultural. El niño entonces tiende a retomar esas referencias hechas por su comunidad más íntima, en la que suele haber relatos, noticias, leyendas, costumbres, testimonios, tradiciones, anécdotas, historias, cuentos y pormenores de su mundo. Para los alumnos esto es normalmente una nueva formas de reflexionar normas

y principios, pero ahora ya dados en el contexto de su familia y su comunidad.

El niño va de los modelos valorativos trabajados en la escuela a su contexto, a su medio social y cultural. Puede sentirse protegido por principios y pautas sociales, acordes con su entorno. Él mismo es capaz de defender con argumentos estas pautas y principios ya que van con su propia aprobación, así como con la aprobación, la atmósfera y las costumbres de sus padres. Acatar reglas sociales acordadas de esta manera tiende a darle al infante un cierto autocontrol; ve los nuevos cánones y principios como dominios sociales que entiende, aprueba y promueve.

El niño ha visto ejemplificados los valores que fundamentan la norma, los ha experimentado, ha disfrutado cuentos, teatro, canciones que hablan de aspectos diversos de ese valor; luego los ha dialogado y esclarecido con sus compañeros en el aula. Después, con base en lo experimentado y dialogado, los ha discutido en casa y enriquecido con elementos de su entorno social y cultural. De esta manera participa de estas pautas de conducta no como subordinado, sino como copartícipe que decide.

Los comentarios de los miembros de su familia son muy significativos para los niños, y más cuando previamente se han elucidado en el contexto del aula, cuando se han verbalizado y hechos explícitos los principios en los que se basan estos comentarios. Es muy provechoso que los niños comenten en pequeños grupos lo que se dijo en su casa sobre el valor, la canción, el juego, el cuento, la remembranza o cualquier otra actividad asociada con la terea familiar.

Los comentarios no provienen sólo de una familia o de un modelo estándar de familias. No, se busca una variedad de experiencias, observaciones, ilustraciones, expresiones de fundamentos desarrollados en una diversidad de espacios, donde cada familia constituye un ámbito de sentido diferente. Esto posibilita el reconocimiento de realidades y puntos de vista diversos, aunque, en principio, la mayoría de ellos estarán dirigidos hacia formas de apreciar positivamente.

¿Por qué podemos suponer que la gran mayoría de esos puntos de vista estarán orientados hacia formas de apreciar positivas y edificantes?

- Porque el punto de partida y su la formulación lingüística se refiere a lo virtuoso.
- Porque trae relaciones más armónicas a la escuela y al seno del hogar.
- Porque las prácticas y los conceptos descritos anteriormente traen seguridad y relaciones humanas que, en principio, hacen más fácil la vida de quienes participan de la comunidad educativa.
- Porque se han enriquecido y matizado con relaciones y referencias múltiples del entorno sociocultural, económico y ecológico.

Frecuentemente se hacen presentes la autoridad de la madre, del padre, de los abuelos, de los hermanos.

Cada una de estas autoridades se presenta con personalidades y redes de relación diversas. Desde esa gran variedad se evoca la autoridad del maestro, implícita o explícitamente. Los comentarios de los niños traen al aula ecos y voces de todo aquello.

Los niños interpretan estos principios y comentarios. En este proceso tiende a constituirse un habla social disponible para cada uno de los niños como un instrumento para valorarse y juzgarse a sí mismo. Es posible que este instrumento sea apropiado no sólo como adecuado y razonable, sino también como discurso que incluyera la autoridad de las familias y la autoridad del maestro.

SÍMBOLO DE APRECIO Y FAMILIA

La escena tiende a generar símbolos y un conjunto de vinculaciones entre toda la comunidad educativa. Los símbolos, recién incorporados como referencias claves, tienden a consagrar la unidad de la comunidad.

Primero se trata de simbolizar, es decir, acotar y generalizar normas en determinados ámbitos, en particular el hogar y la escuela. El símbolo es una forma peculiar de signo que generaliza modos de interpretar y de asociar ideas.

¿Qué ideas se han asociado para definir la colaboración? La ayuda mutua, la alegría de sentirse acompañado, de aligerar la carga. Estas ideas quedan se inscriben, se agrupan como ley de la colaboración. La simbolización se comparte en un ámbito de sentido formado por los compañeros y el profesor, posteriormente en el hogar. Después de tomar símbolos de la interacción social, ese lenguaje se convierte en un instrumento para estimarse, considerarse y entenderse a sí mismo en esa y en otras circunstancias.

La reflexión colectiva refiere a los contenidos académicos y a los comentarios valorativos de las familias, interpretados y traídos de nueva cuenta al aula por los niños. Las personas que habitan el hogar de cada niño aportan nociones, vocabulario, fórmulas lógicas, sintácticas y estilísticas que los niños han asimilado. Estas constituyen un punto de partida sumamente importante, ya que son parte de la vida intelectual de nuestros alumnos, que nunca debiera ser menospreciado, ya que desde ellas, y en interacción con los maestros, libros, relatos, juegos y canciones, se formularán formas de interpretación compartidas gracias al diálogo.

Proponemos un método para auspiciar permanentemente el desarrollo social de símbolos y formas de expresión, referidas a valores positivos. En el programa *JVLV* se le ofrece al niño maneras claves de participar en una interacción psicológica y lingüística, que lo invita a insertarse, con iniciativa, en procesos de acción y reflexión.

El lenguaje y sus símbolos generados en esta conjugación multidimensional abre nuevas perspectivas desde el punto de vista cognitivo y perceptivo.

Ya desde principios del siglo XX, los interaccionistas simbólicos, encabezados por George Herbert

Mead afirmaban que gracias a los “símbolos significantes”, contrastados por este gran maestro con los “símbolos naturales” “estamos capacitados para ponernos en el lugar del otro” porque compartimos con él los mismos símbolos”. (Coulon 1995: 62)

REDES DE FAMILIAS E INSTITUCIONES

Cada familia desarrolla múltiples modalidades de relación en torno a la educación de sus hijos. Con la tarea familiar, y otras acciones didácticas del programa *JVLV*, se busca retomar y potenciar las buenas cualidades de estas modalidades. No solamente queremos comprender sus didácticas, sino todo el potencial de las redes de relaciones que cada familia posee. Estas relaciones suponen abrirse a múltiples saberes y recursos de estas redes, ya que muchas de ellas pueden traerse para enriquecer a la escuela.

Los consejos de padres de familia son ya un vínculo oficial con estas redes. Desde ellas pueden llegar a la escuela una gran variedad de recursos culturales y de colaboración.

Las redes pueden colaborar con la escuela y ser constituyentes de la comunidad educativa. Esto supone que se conformen instancias que no dependan sólo de las estructuras piramidales que normalmente rigen en las escuelas y se desarrollan estructuras multicentrales y proveedoras sociales de recursos y saberes. (Dabas 2005, Capítulo 2)

La noción de red social implica procesos de construcción permanente, tanto individual como colectivo. Es sistema abierto, que puede tener diversos centros de decisiones relativamente autónomos, organizados a través de intercambios diversos ente los integrantes de una comunidad educativa, posibilita la potenciación de los recursos, la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades. Las familias de nuestros alumnos debieran ser parte de este colectivo, pero también podrían haber diversos equipos de trabajo colaboradoras: organizaciones barriales, el hospital, el centro comunitario, entre otros. Eventualmente podrían colaborar integrantes de otros grupos. Cada miembro del colectivo se enriquece a través de las múltiples relaciones que desarrolla cada uno de los otros; puede optimizar sus aprendizajes y desarrollarse con uno o varios sistemas de integración (Dabas 2005: 43).

Nuestro punto de partida para trabajar en red es la recepción de comentarios que llegan junto con las tareas familiares que tienden a vincular fuertemente a la escuela con las familias. Este inicio supone que tienden a generarse pautas, saberes y símbolos que propician que la escuela pueda incorporar y transformar sanamente la idiosincrasia de la comunidad educativa de la que es núcleo central.

Las responsabilidades se amplían con la red y se distribuyen en el marco de la comunidad educativa. La escuela tiene que ser apoyada de múltiples formas

para ser eficiente, innovadora, ya que debe afrontar los grandes retos que la sociedad y la naturaleza le lanzan cada día.

La escuela, como institución debe mantener estructuras y, paradójicamente, abrirse a la colaboración social de las familias y sus redes, ya que la gran cantidad de recursos que demanda para desarrollar una educación de excelencia, que se sitúe frente a los retos de una sociedad cambiante y ante la necesidad de mejorar actitudes, de generar armonía, unidad social, supone recursos imposibles de proveer sin la colaboración generosa de las redes sociales.

La escuela pocas veces cuenta con elementos suficientes para afrontar estos grandes retos. Debe enriquecerse, como comunidad educativa, con recursos experiencias y saberes desarrollados en diversos ámbitos de sentido. Nos parece que el punto de partida para potenciarse son las redes y que estas deben conformarse a partir de generar un lenguaje común de valores positivos y edificantes. Con esta base, la comunidad educativa, cuyo centro es la escuela, deberá definir objetivos, metas y pautas siempre originales de trabajo.

INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

La evaluación de las encuestas realizadas tienen la finalidad encontrar el grado de aceptación que tiene el programa de *JVLV* entre la comunidad de padres de las escuelas de educación básica donde el programa es aplicado, por lo que en este artículo sólo nos referimos a la mirada de los padres de familia sobre las prácticas realizadas en este programa.

La encuesta aplicada a los padres de familia contiene datos como: Nombre de la escuela, Grado, Grupo, Sector, Zona y Comunidad. En los instrumentos aplicados las interrogantes versaron sobre la percepción y actitud que tiene cada padre de familia ante el programa de *JVLV*. La mayoría de las interrogantes tiene una escala de opciones que va de mayor a menor grado, como por ejemplo: *me gusta mucho, me gusta, me gusta poco, no me gusta*. Cabe mencionar que cada pregunta tiene asociada un segundo cuestionamiento sobre el por qué y el cómo, según el tipo de pregunta realizada. El cuestionario en sí, consta de cuatro preguntas: la primera reflexiona sobre si le gusta el trabajo que su o sus hijos han realizado en la escuela, la segunda trata de averiguar si considera que ha mejorado la armonía en su hogar desde que su hijo trabaja con valores, la tercera trata sobre qué tanto se siente a gusto cuando se le piden las tareas familiares del programa de valores y por último si considera que sus hijos están más interesados en la escuela al trabajar con el programa.

Con este instrumento de evaluación no hemos podido ver cómo se tienden a incorporar las formas sociales y culturales de las familias a los diálogos de la escuela. Nos interesa mucho saber cómo nuestras formas “universales de contemplar el valor” empatan

o evocan formas culturales peculiares de ejemplificar y referir y referir a los valores que trabajamos, como el respeto, la paz, la colaboración, solidaridad y otros muchos más. Este problema de investigación ya ha sido señalado como importante y difícil. (Hopson: 2001: 375). Para nosotros es un problema fundamental de investigación que dejaremos para más adelante.

RESULTADOS

El sistema de información desarrollado en apoyo a la investigación cuantitativa del Programa JVLV permitió analizar los datos obtenidos en las encuestas para padres de familia, a partir de la obtención de frecuencias. Se aplicaron en total 1461 encuestas, cuyas respuestas se establecen de manera gráfica. Posteriormente, profundizando en los comentarios valorativos de los padres de familia, se realizó un seguimiento de frecuencias para determinar el por qué de sus respuestas en cada reactivo. Con ello se logró determinar los valores que ellos más aprecian, o bien que observan han sido adquiridos o reafirmados por sus hijos. Conforme a lo anterior se obtuvieron los resultados siguientes:

Pregunta 1: ¿Le gusta a usted el trabajo que su o sus hijos han realizado en la escuela?

Ante la pregunta planteada, los padres de familia respondieron en un 50.99% que sí les gusta mucho y un 45.59% respondieron que les gusta, lo cual hace un total del 96.58% de tutores que están a gusto con el programa; un 2.60% respondió que les gusta muy poco, mientras que un 0.27% indicó que no les gusta trabajar con valores.

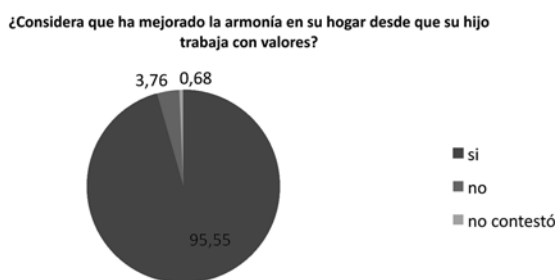


Al responder la pregunta de por qué les gusta el trabajo que los niños han realizado en la escuela, los padres revelan que sus hijos han incrementado sus conocimientos y su interés en el estudio, ahora trabajan más y hacen mejor sus tareas, han aprendido a trabajar en equipo y colaboran más con sus compañeros. Otros padres opinan que los niños han cambiado su actitud, su carácter o su personalidad, por lo que ahora piensan en cosas más positivas y son más buenos. Algunos más indican que ahora son más autónomos en la escuela y en sus tareas. Otro punto de

convergencia entre los padres es que los alumnos han aprendido más de valores o sobre su importancia. Lo más destacable de todo, es que los cambios anteriormente descritos se concretizan en una mejor convivencia. En general las respuestas obtenidas resaltan los valores o actitudes siguientes, que mencionamos conforme al orden de importancia que las encuestas muestran: Conocimiento, Trabajo, Ética, Colaboración, Buenos deseos y Autonomía.

Pregunta 2. ¿Considera que ha mejorado la armonía en su hogar desde que su hijo trabaja con valores?

En esta pregunta, sólo tenemos dos opciones de respuesta: Sí o No. En este caso, el 95.55% responde que sí se existe más armonía dentro de la familia, mientras que sólo el 3.76% respondió que no.

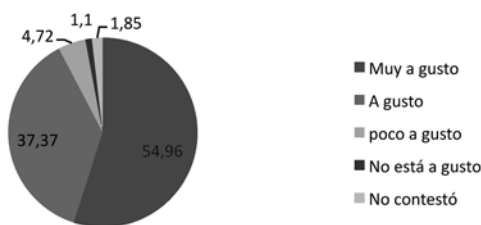


Respecto a la pregunta de por qué considera que ha mejorado la armonía en su hogar desde que su hijo trabaja con valores, los padres comentan que los niños se notan más alegres, amables y contentos. Conversan más con sus amigos, hermanos y papás, además de que se comprenden mejor. Se comportan mejor en casa y con otras personas, ya que han comprendido la importancia de los valores y del respeto. Son más ordenados, trabajan y colaboran más en las tareas no sólo cuando se los piden, sino que demuestran gran iniciativa y autonomía en sus quehaceres. Los padres sienten que esta forma de ser más responsable, les ha permitido mejorar en sus estudios. En general las respuestas obtenidas resaltan los valores o actitudes siguientes, que mencionamos conforme al orden de importancia que las encuestas muestran: Conocimiento, Respeto, Amistad, Orden, Ética, Trabajo, Colaboración, Comprensión, Armonía, Autonomía, Responsabilidad, Amabilidad y Unidad

Pregunta 3. ¿Se siente a gusto cuando se le piden las tareas familiares del programa de valores?

En este reactivo se determinaron cuatro opciones de respuesta. El 54.96% de los padres dicen que sí se sienten muy a gusto al trabajar las tareas familiares en el hogar, mientras que un 37.37% responden la segunda opción: "a gusto", estas dos opciones acumuladas suman 92.33% del total de los encuestados. Un 4.72% indica que se siente "poco a gusto" y un 1.10% que "no está a gusto".

¿Se siente a gusto cuando se le piden las tareas familiares del programa de valores?

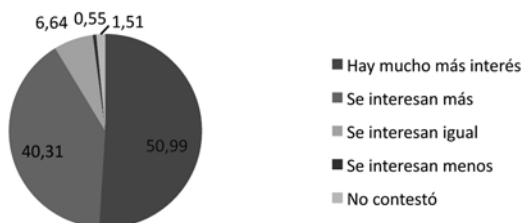


En cuanto a la pregunta de por qué se siente a gusto cuando se le piden las tareas familiares del programa de valores, las respuestas indican que los padres observan un mejor aprovechamiento escolar de los niños, además de que a ellos mismos les permite adquirir conocimientos que no tenían. Al trabajar juntos, los niños estudian más, hacen las tareas con gusto, se muestran contentos, felices y hasta orgullosos. Los incentiva también a trabajar mejor en otras cosas y a establecer lazos afectivos más fuertes con sus hermanos y padres. En general las respuestas obtenidas resaltan los valores o actitudes siguientes, que mencionamos conforme al orden de importancia que las encuestas muestran: Unidad, Conocimiento, Trabajo y Contento.

Pregunta 4. ¿Considera usted que sus hijos están más interesados en la escuela al trabajar con valores?

En esta última pregunta se tienen cuatro opciones de respuesta, que van desde sí se interesan mucho más, se interesan más, igual, se interesan menos. El 50.99% de los padres menciona que sí hay mucho más interés, en tanto el 40.31% revela que se interesan más, lo que sumado nos da 91.30%. El 6.64% comenta que se interesan igual, mientras que el 0.55% dice que sus hijos se interesan menos.

¿Considera usted que sus hijos están más interesados en la escuela al trabajar con valores?



Y por último, a la pregunta de por qué consideran que sus hijos están más interesados en la escuela al trabajar con valores, los padres comentan convencidos que sus hijos han aprendido más, tienen más amigos, se divierten, van con más gusto y más temprano a la escuela. El clima de respeto que este trabajo trae al aula hace que los niños convivan más, respeten mejor a sus amigos y a la familia.

En general las respuestas obtenidas resaltan los valores o actitudes siguientes, que mencionamos conforme al orden de importancia que las encuestas muestran: Conocimiento, Contento, Trabajo y Respeto.

Los resultados estadísticos anteriores revelan que al igual que entre la población infantil, hay un gran porcentaje de aceptación del Programa *JVLV* por parte de las madres y padres, al grado que las respuestas fueron afirmativas superando siempre el 90% de frecuencias. Consideramos que esto se debe a la constancia en la aplicación del programa dentro del salón de clases, que a su vez demuestra el compromiso de los docentes para trabajar de forma sistemática y lúdica los valores con los niños y, en forma indirecta, con los padres de familia. Otro punto a resaltar es la cooperación de los padres en las **tareas familiares**, instrumento didáctico fundamental del programa *JVLV*. Por supuesto, en ambas acciones y en las respuestas vertidas en la encuesta influye el tipo de relación establecida entre alumnos-maestro, alumnos-padres y padres-maestro. Esta última, que con frecuencia tiende a subordinarse o minimizarse, aquí resulta primordial en tanto demuestra la confianza y apoyo de la sociedad hacia la comunidad escolar y hacia el responsable directo del desarrollo académico de los niños: el maestro.

Por otro lado, no olvidamos la importancia de analizar las respuestas no favorables para obtener una evaluación completa, en este sentido, las causas y razones expresadas por la mayoría de los padres de familia se enfocan hacia la falta de tiempo del padre para apoyar a su hijo, ya que tiene que salir a laborar en jornadas completas, situaciones en las cuales la tarea familiar se convierte en un motivo de desacuerdo. O bien, hay padres que indican que sus hijos ya conocen los valores, se les ha inculcado desde pequeños en casa, por lo cual consideran que es tiempo perdido que podría dedicarse a tareas académicas donde los alumnos fallan más, como es el caso de materias como Español y Matemáticas. Las respuestas negativas son reflejo de las preocupaciones cotidianas que algunos padres de familia enfrentan en casa ante la educación de sus hijos.

REFLEXIONES

La evaluación anterior no sólo demuestra una gran aceptación del programa *JVLV*, sino que permite vislumbrar una reflexión colectiva realizada por los padres de familia a partir de los resultados en el estudio y de las tareas familiares. Al momento que los padres apoyan a sus hijos en la actividad semanal que involucra las opiniones de la familia o su cooperación, se edifican nuevos conocimientos tanto para el niño como para el padre sobre la situación escolar de su hijo. La colaboración une a la familia de manera momentánea pero constante, lo cual va afirmando un sentimiento de integración.

Ante esto, los niños muestran una actitud de mejora en el hogar, observable en la ayuda mutua, la

colaboración doméstica, la obediencia en acuerdo familiar, la forma en que se van compartiendo de manera nueva reglas de convivencia, el mayor cuidado con que se actúa, y ante todo, la manera de vivir más intensamente la compañía, la comunicación y la unidad. Consecuentemente, se vuelve cotidiano el uso de un lenguaje más positivo y afirmativo, que a su vez fomenta las alianzas, el respeto, el diálogo, la alegría y la autonomía. La comunicación dialógica toma entonces un lugar fundamental tanto en el aula como en el hogar, los niños al sentirse copartícipes en las experiencias escolares o familiares, se sienten más contentos, seguros y adquieren paulatinamente autocontrol y autonomía.

Sin caer en una visión idealista, es importante reconocer que en este proceso de acercamiento entre padres e hijos, se ha logrado trabajar en el desarrollo de valores o en la reflexión sobre su importancia, a partir de conceptos clave como amistad, amor, tolerancia, felicidad, armonía, confianza y tantos otros valores que surgieron en mayor o menor medida en el análisis cualitativo de las respuestas a las preguntas abiertas de las encuestas aplicadas. A pesar de que los padres dan mayor importancia a valores o actitudes concretas, que inciden en la mejora educativa del niño, no por ello dejan de lado el reconocimiento de otros valores más abstractos como la libertad, lealtad, valentía o imaginación. El apoyo que les pueda brindar el docente en la reflexión sobre el trabajo con valores, será fundamental para que continúen fortaleciendo las tareas familiares en la construcción de un lenguaje positivo y una cultura de paz, tanto en la escuela como en el hogar.

BIBLIOGRAFÍA

- Coulon, Alain: *Etnometodología y educación*, Barcelona, Paidós Educador, 1995.
- Dabas, Elina: *Redes sociales, familias y escuela*, Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Halliday, M. A. K. y Martin, J. R: *Wrighting science: Literacy and discursive power*, Londres, Falmer Press, 1993. Citado por Gordon Wells en *Indagación dialógica: hacia una teoría y una práctica de la educación*, Barcelona, Paidós, 2001.
- Halliday, M. A. K.: *El lenguaje como semiótica social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Hopson, Rodney: *Global and local conversation on culture, diversity and social Justice in evaluation*, American Journal of Education, Vol. 22, 2001
- Paoli, Antonio: *Jugar y Vivir los Valores en cuarto de primaria*, Tuxtla, Gutz, México, Secretaría de Educación del Gobierno del Edo. De Chiapas y Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2007.
- , *Jugar y vivir los valores en tercero de primaria*, Tuxtla, Gutiérrez, México, Secretaría de Educación del Gobierno del Edo. de Chiapas/Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2005.
- , *Comunicación y juego simbólico: relación social, cultura y procesos de significación*, México, Editorial Umbral, 2002.
- Rosales, Carlos: *Evaluar es reflexionar sobre la enseñanza*, Madrid, Narcea S.A de Ediciones, 2000.